



Todas las rutas conducen a Cañaveral: Viaje al nordeste antioqueño

Viene de la página 2

Para los del bus, las sillas duras y las muchas horas de espera en medio de la noche, y para los de a pie, las largas jornadas bajo el sol y la terquedad de las mulas, no son más que unas incomodidades que luego serán recordadas como anécdotas. En cambio, para los campesinos del nordeste éstas son apenas unas de las muchas vicisitudes de la vida cotidiana que se tornan insignificantes frente al temor diario de la llegada de los paramilitares, la guerrilla y del mismo ejército.

Ellos se ven sometidos a los constantes asedios de los grupos al margen de la ley que como recuerdo de sus 'visitas' dejan los caminos sembrados de minas y se llevan los pocos celulares, único medio de comunicación que tienen algunos de sus habitantes. Pese a su reiterado llamado por el respeto de su comunidad como territorio de paz, los habitantes del nordeste presencian impotentes la militarización de sus vidas y escuchan en el silencio de sus casas el sobrevuelo de los helicópteros y las ráfagas de los enfrentamientos. Como si fuera poco, desde hace varios años, más de 2.500 habitantes de la región son víctimas de un bloqueo paramilitar que les impide el ingreso de alimentos y medicinas y la libre movilización a la que tiene derecho cualquier colombiano.

Por esta razón, se llevó a cabo la primera acción humanitaria cuyo principal logro fue la creación de la Corporación Acción Humanitaria por la Convivencia y la Paz en el Nordeste Antioqueño (Cahuropana), organización que busca la participación comunitaria y la reivindicación de los derechos de los campesinos de la



región. Al igual que en la primer acción, en esta segunda oportunidad se buscaba denunciar la violación de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario y contribuir de alguna manera a aliviar la crisis humanitaria de la población.

Médicos, abogados, estudiantes, educadores, periodistas, defensores de derechos humanos y acompañantes internacionales unieron sus voluntades para dar un apoyo a la gente, que como ellos, quieren sembrar, en lugar de minas, esperanzas. Los conocen el nordeste antioqueño saben que todas las rutas conducen a Cañaveral. Basta cerrar los ojos para volver a Segovia, a los caminos de herradura de Puerto Nuevo Ité, Dos Quebradas, Ojos Claros, Lejanías, Carrizal y El Piñal. Por eso, el viaje no finalizó ese 12 de abril. Aún continúa, pronto se recorrerán nuevos senderos.

Boletín No. 18 Junio de 2005

EN ASAMBLEA

Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz "Es de todos, y de todas, todo el tiempo... es la paz"

Respeto a las comunidades de paz



Todas las rutas conducen a Cañaveral:

Viaje al nordeste antioqueño

En el marco de la Campaña Nacional por Acuerdos y Compromisos Humanitarios, la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz participó en la segunda Acción Humanitaria al Nordeste Antioqueño.

Fotos y textos: Claudia Grajales



Han transcurrido algunos meses desde que tuvo lugar la visita de acompañamiento a la vereda de Cañaveral, municipio de Remedios, departamento de Antioquia. Pero, hoy aún persiste el confinamiento al que están sometidos los pobladores de esta región, tal y como ocurre en otros territorios y comunidades de paz en el país.

Provenientes de Bogotá, Bucaramanga y Barrancabermeja, el 7 de abril del 2005 más de 100 personas emprendieron un viaje, uno: durante casi 24 horas en bus y

otros 3 días caminando; todos con el mismo destino y misión: Cañaveral y la segunda Acción Humanitaria al Nordeste Antioqueño.

Cañaveral un punto perdido en el mapa de Colombia, se tornaba inaccesible y lejano no sólo por las distancias, la inexistencia o mal estado de las vías; las lluvias, los lodazales, sino por los muchos 'tropiezos' que la delegación tuvo que sortear como los retenes y la incertidumbre de la permanencia del acompañamiento internacional debido las 'persuasivas' comunicaciones que éstas recibieron para abandonar su tarea.

Pesa a la página 12

Editorial

Los sucesos del primer semestre de este año, nos ha dejado la evidencia de que nuestro trabajo solidario y mancomunado para despejar el camino hacia la paz, es el mejor aporte a la construcción de una nueva sociedad. Lo ocurrido en Apartadó, en Arauca, en Putumayo, en el Cauca, nos motiva a seguir desarrollando y coordinando desde la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz la búsqueda de una salida política y negociada al conflicto social y armado.

Por esta razón, registramos en Asamblea el aporte de diferentes autores y organizaciones que nos acercan a la dura realidad de los territorios y las comunidades de paz que a pesar de las condiciones más adversas le siguen apostando a la paz. Asimismo, reseñamos las actividades de iniciativas y organizaciones en pro de la paz con justicia social. La reactivación del Consejo Nacional de Paz y la campaña Colombia sin pobreza, son algunos ejemplos de ello.

El compromiso adquirido con los sectores organizados que día a día llegan a nosotros con la esperanza de sumar y defender los espacios ganados a partir del debate y la concertación, nos permite oxigenarnos y fortalecernos. En esta edición contamos con la participación de las mujeres, los trabajadores, los jóvenes y el adulto mayor, quienes con sus aportes enriquecen el quehacer de la Asamblea.

Amigas y amigos, nuevamente con ustedes a través de otra entrega de En Asamblea, para contarles sobre los avances y rumbos de nuestra lucha. Reiteramos que estas páginas están abiertas a las expresiones de quienes creen que el camino hacia la paz es posible.

Esperamos sus comentarios al correo: comunicaciones@asambleaporlapaz.com

Consejo Nacional de Paz se reactiva

El pasado 28 de septiembre del 2004 por Acción de Cumplimiento, en fallo del Consejo de Estado, se reactivó el Consejo Nacional de Paz con el objetivo de consolidarse como un órgano asesor y consultor del Gobierno en el tema de paz, tal como lo consigna la Ley 434, que le dio origen.

Por Carolina Toro, oficina de comunicaciones

Desde el principio, los representantes de los sindicatos, los gremios, las iglesias y, en general, todas las organizaciones sociales de derechos humanos y de paz allí reunidas han luchado porque el Gobierno reactive este espacio convocándolo periódicamente, brindándole la infraestructura necesaria para el cumplimiento de sus funciones y motivando la creación de los Consejos Municipales y Departamentales de Paz.

Sin embargo, el Gobierno se ha mostrado un poco reticente al proceso e insiste en desconocer la Ley y no convocarlo con la periodicidad de dos meses establecida. Este hecho y la escasa dinámica de funcionamiento del Comité son calificados por sus miembros como "una terquedad del Gobierno para manejar el Consejo de acuerdo a sus intereses".

Hasta el momento, las cuatro reuniones que se han realizado se han hecho por petición expresa de los miembros del Consejo al Presidente de la República y no por iniciativa de este último. Además, estos encuentros no han seguido los parámetros mínimos para su legitimación como llamar a lista y reglamentar los tiempos para el uso de la palabra.

Los temas

El Comité Nacional de Paz, el funcionamiento interno del Consejo y su reglamento y la ley de verdad, justicia y reparación son tres de los principales temas que se han abordado en las sesiones del Consejo Nacional de Paz. Muchas de estas temáticas son discutidas previamente por algunas organizaciones sociales, de derechos humanos y de paz dentro de las reuniones periódicas que se organizan con el objetivo de dinamizar este espacio y contribuir a la búsqueda de la paz con justicia social.

La Asamblea junto a unas organizaciones sociales, de derechos humanos y de paz ha venido gestando un Comité de Impulso, que convoca a estas reuniones periódicas que aunque no han logrado captar la atención a otras organizaciones que tienen representantes en el Consejo, han sido útiles porque los escasos puntos progresistas que se han logrado se han obtenido desde esos encuentros.

Este proceso hace evidente, una vez más, la necesidad de que todos los sectores de la sociedad, el Gobierno y los grupos armados ilegales aporten a esta iniciativa de paz que busca una salida política negociada al conflicto interno que desgasta al país.

Breves

Colombianas nominadas al Nobel por la Paz

Con el objetivo resaltar el trabajo social de mil mujeres en 150 países, se realizó por primera vez una nominación colectiva para el Premio Nobel de Paz 2005, que se entregará el próximo 4 de octubre en Estocolmo (Suecia). Dentro del grupo de postuladas se encuentran doce colombianas: María Eugenia Zabala, Virgelina Chera, Beatriz E. Rodríguez, María Beatriz Aniceto, Yolanda Becerra, María Tila Uribe, Rafaela Vos Obeso, Luz Perty Córdoba, Nubia Castañeta, Patricia Buitica y Ana Teresa Bernal.

Apoyo a Conferencia Episcopal

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz saluda al nuevo presidente de Conferencia Episcopal Colombiana, Monseñor Luis Augusto Castro, y se une a su llamado por la concreción del acuerdo humanitario y por la salida negociada al conflicto. La lucha en favor de la paz y la justicia social están en el origen mismo de la Asamblea, que ha contado desde su nacimiento con el decidido respaldo de la iglesia, por tal razón recibe con agrado el nombramiento de Monseñor Castro y ofrece todo su apoyo a las acciones de paz que siempre ha promovido.

La perspectiva de género se toma la Asamblea

La Asamblea continúa adelantando acciones que permitan incluir y potenciar la perspectiva de género dentro y fuera de su organización. En el marco de la primera coordinación nacional del 2005, que tuvo lugar el pasado 10 de junio, se realizó el taller de género que contó con la participación de delegados de diferentes regiones del país. El taller fue dictado por el experto en tema, Iván García y auspiciado por la Agencia de cooperación sueca Diakonia.

Alta Comisionada para los DD.HH. escuchó a jóvenes de Ciudad Bolívar

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz estuvo con la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Louise Arbour, el viernes 13 de mayo, en el colegio distrital del barrio Paraíso Mirador, con jóvenes de la localidad de Ciudad Bolívar, en Bogotá. El objetivo era escuchar la situación de derechos humanos de la zona, reunirse con otras organizaciones y recibir denuncias puntuales. Sobre ese particular, la Asamblea entregó la denuncia por el asesinato del joven Nicolás Neira durante la celebración del día internacional del trabajo.

Boletín informativo de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz

Secretaría Ejecutiva: Alexandra Bermúdez, Eduardo Martínez, Luis Eduardo Salcedo, Edgar Torrejano, Jaime Zuluaga.
Comité Editorial: Eduardo Martínez B., Jaime Zuluaga, Luis Eduardo Salcedo. Coordinación Editorial: Claudia Grajales.
Apoyo periodístico: Carolina Toro. Foto portada: Claudia Grajales. Fotografías: Jorge R. Camacho, Claudia Grajales y Archivo Asamblea.
Dirección: Carrera 7a No. 34-22, oficina 201 Bogotá, Colombia. Teléfonos: 2872212 - 4935644 Fax: 287 2216. Email: apermanente@asambleaporlapaz.com
Página Web: www.asambleaporlapaz.com Envíe sus comentarios a: comunicaciones@asambleaporlapaz.com
Las ideas contenidas en los artículos son responsabilidad de sus autores.



Los derechos torcidos: El caso de San José de Apartadó

Por Alejandro Angulo S.J.
Director General del CINEP

El 7 de septiembre de 1996 la Comisión Verificadora de los Acuerdos, conformada por el Ministerio del Interior, la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría Delegada para las Fuerzas Militares, el Alto Comisionado para la Paz, la Gobernación de Antioquia, las alcaldías de Turbo y Apartadó, las organizaciones privadas ANDAS y ASOPAU y 4 campesinos permitió el RETORNO a sus zonas de origen de muchos campesinos desplazados que se habían concentrado en el Coliseo "Antonio Roldán Betancur" de Apartadó desde el 18 de junio anterior. Dicho éxodo había congregado a 811 campesinos de 27 veredas de los municipios de Apartadó y Turbo, presionados por el cuadro generalizado de violaciones a sus derechos humanos.



Fotos: Jorge R. Camacho

Sin embargo este no es el origen del calvario de aquella población, ni el punto de partida de las violaciones de sus derechos. El inicio de esa grave violación se remonta a los comienzos de la colonización minera del Chocó y de la colonización agrícola de Urabá. Es la historia vergonzosa del desarrollo desigual y

cruento de Colombia, tejida con violencia explotadora y sangre de masacres impunes. Esta historia ha sido reeditada en nuestros días por otro asesinato múltiple que ha conmovido al país y a otros países.

Las consideraciones que han surgido a propósito del grave déficit de humanidad que revelan dicha masacre y las cifras de muertos y desplazados en aquella región nos llevan a reflexionar sobre los



remedios que pudieran ser aplicados para evitar la continuidad de una situación semejante.

Una primera propuesta, casi obvia, es el respeto de las leyes 70 y 99 de 1993 por las que "se protegen la identidad cultural y los derechos de las comunidades negras colombianas como grupo étnico" y se les reconoce, en consecuencia, la propiedad colectiva de las tierras que ocupan. Este reconocimiento y defensa suponemos que está a cargo de las Fuerzas Armadas de la Nación, de acuerdo con los Consejos Comunitarios establecidos por el decreto 1745 de 1995, reglamentario de la Ley 70. Y esa defensa no solo se debe llevar a cabo frente a los guerreros, de uno y otro bando, que han desconocido dichas leyes, sino con mayor empeño aún contra los pro-

yectos agropecuarios que también están violando los derechos de dichas poblaciones y también infringen impunemente la citada legislación.

El informe del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -INCODER- denuncia, en marzo 14 de 2005, la apropiación de tierras que adelantan algunas empresas para el establecimiento de plantaciones de palma aceitera y proyectos ganaderos: "el 93% de las áreas sembradas con cultivos de palma de aceite, se encuentran dentro de los territorios colectivos adjudicados por el INCORA a las comunidades negras de Curvaradó y Jiguaminadó, principalmente en el Consejo Comunitario de Curvaradó, donde existe un área sembrada superior a las 3.636 hectáreas."

A PESAR DE TODO DICE NO A LA GUERRA

En 1997 se estableció la Comunidad de Paz de San José de Apartadó (Antioquia), en una zona donde hacen presencia los paramilitares y las Farc. Los constantes enfrentamientos desde su fundación han dejado cerca de 130 asesinatos en esta comunidad conformada por 1.200 familias y que al día de hoy continúan en la impunidad.

El 21 de febrero de este año fueron masacradas ocho personas, cuatro de ellas niños. Una de las víctimas era Luis Eduardo Guerra, uno de los líderes de la comunidad.

El 8 de marzo, el presidente Álvaro Uribe anunció el envío de fuerza pública a la zona, lo que generó el rechazo de la población que lo consideró "violatorio de su derecho a la neutralidad". A finales de marzo y ante la eminente incursión de la fuerza pública, los habitantes construyeron un nuevo caserío llamado



"San Josecito" o la finca "La Holandita", a 15 minutos de la cabecera de San José.

El 8 de abril una Comisión Internacional hizo presencia en la zona, integrada por Fabio Baroli, representante de la Misión de la ONU y Américo Inalcater, Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur). Además, asistieron representantes de diversas iniciativas de paz y ONG.

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz hizo parte de esta misión de acompañamiento. Habitantes de Apartadó manifestaron a la delegación que "La paz está en la verdad, ella se dice donde sea y es un principio que se mantiene cueste lo que cueste y por ella seguiremos siendo Comunidad de Paz (...). Si destruyen la Comunidad de Paz se estaría destruyendo la posibilidad de que la población civil se mantenga al margen de la guerra".



Asamblea de mujeres: una apuesta por la paz

En la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (APSCP), la participación de las mujeres ha sido muy significativa no sólo cuantitativamente, sino porque ha generado espacios, dinámicas organizativas y políticas en los sectores sociales hacia la construcción de la paz.

Por Comité de Impulso, Asamblea de Mujeres por la Paz

Uno de los primeros espacios de trabajo con mujeres que podemos destacar en nuestro proceso fue la instalación de la Mesa de Impulso de la I Asamblea de Mujeres, que se organizó en la época del surgimiento de la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz (APSCP).

En ella participaron mujeres de organizaciones sociales de base, de ONG's, de las iglesias y de grupos feministas. Esta fue una de las actividades que empezó a posicionar el tema y las reivindicaciones de las mujeres en los espacios de la construcción de la paz. En ese sentido las iniciativas de mujeres llevaron sus propuestas a la agenda del proceso de negociación entre el gobierno Pastrana y las Farc.

Del mismo modo las mujeres continuaron fortaleciendo la APSCP. Por ejemplo, sus aportes enriquecieron notable-

mente los ejes temáticos y las conclusiones de la IV Plenaria de la APSCP. En los últimos años se han realizado talleres regionales y nacionales, orientados a resignificar la participación de las mujeres en las apuestas y procesos que se venían impulsando, motivar su intervención política en las organizaciones e iniciativas de paz y conformar un equipo de trabajo nacional.

De la Ruta a la Asamblea

En el 2003, con el objetivo de posicionar la voz de las mujeres, sus propuestas, sus apuestas, sus sueños y sus visiones sobre la construcción de la paz, nace la Ruta por la Equidad de Géneros, una iniciativa para promover el liderazgo de las mujeres al interior de la APSCP y motivar la reflexión sobre la perspectiva y la equidad de géneros en los diversos escenarios de trabajo.

Con ese espíritu arrancó el proceso de maduración de la Ruta con un equipo de mujeres que se constituyó en el primer Comité de Impulso. De esta manera se fue generando una red en todo el país,

especialmente en las regiones donde la APSCP tiene presencia.

Después de varias acciones formativas, sensibilizadoras y movilizadoras, en diciembre de 2004, se llevó a cabo un taller nacional alrededor de la propuesta de la Ruta y sobre los Acuerdos y Compromisos Humanitarios, principal apuesta de la Asamblea en este último periodo. El taller contó con la participación de 35 mujeres y un hombre provenientes de diferentes organizaciones y regiones del país como Atlántico, Bolívar, Montería, Norte de Santander, Santander, Huila, Tolima, Nariño, Antioquia, Arauca, Valle, Quindío y Cundinamarca, entre otras.

En el taller se definieron los lineamientos principales del proceso y la conformación de un Comité de Impulso Nacional de la Asamblea de Mujeres por la Paz (AMP), un espacio pedagógico y de acción política en encuentro y convergencia de mujeres, organizaciones, colectivos, iniciativas de mujeres y géneros.

Construyendo futuro

La Asamblea de Mujeres por la Paz tiene como propósito posicionar la visión de las mujeres en la construcción de la paz a través del desarrollo de los postulados de la APSCP desde la transversalización de la perspectiva de equidad de géneros.

Los principios que convocan a la AMP son la confianza, la democracia, la afectividad, la autonomía, la igualdad, la participación, el diálogo, la diversidad, el respeto, la inclusión, la convergencia, el pluralismo y la continua construcción en lo nacional, regional, local y sectorial. Nuestras principales apuestas son la denuncia, la movilización, la visibilización, la interlocución, la incidencia política, el acompañamiento, el hermanamiento y la solidaridad.

El aporte de las mujeres ha sido, es y seguirá siendo determinante en búsqueda de una salida política y negociada al conflicto armado y en la construcción de la paz con justicia social. Por esa razón, la AMP continuará haciendo alianzas, articulaciones y convergencias para que las voces de las mujeres, y de otros géneros sean escuchadas y tenidas en cuenta en la toma de decisiones sobre el presente y el futuro del país.

Organizaciones que conforman el Comité de Impulso

Mesa Departamental de Mujer y Género de Cundinamarca; Asociación de Mujeres Colombianas por la Paz y los derechos de las mujeres; ASODEMUC; Federación de Mujeres Rurales y Campesinas de Cundinamarca; Red de Mujeres Líderes de Santafé; TRANS-SER, CLADEM; Asomujer y Trabajo; Fundación Cultura Democrática; Centro Operativo Local Rafael Uribe Uribe; Grupo "Labrando Territorios"; Asociación de Mujeres Sudamérica, ASOMUSUD; ECUNA; Mesa de Mujer y Género de la localidad de Teusaquillo; Mesa Kenedyana de Mujer y Género; Fundación Telar Social y Humano y Federación Comunal de Bogotá.

Asamblea del adulto mayor se fortalece



La creación de comités gerontológicos, la conformación de asambleas regionales y la justa actualización del avalúo catastral en el municipio de Chía, son algunos de los logros de la Asamblea del Adulto Mayor por la Paz (REDEPAMC) durante los últimos años.

La Asamblea del Adulto Mayor por la Paz adelanta acciones para fomentar el respeto por la tercera edad y crear 116 comités gerontológicos municipales en Cundinamarca. Los comités buscan vincular no sólo a la población de cada municipio, sino a las autoridades de la región para que los éstos funcionen con rubro y presupuesto anual propio, como ya se ha implementado en Girardot y Chía con gran éxito.

Con esta iniciativa se quiere establecer programas destinados a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores a través de recreación, gimnasia, mejoramiento de la economía y ciclo de conferencias permanentes en salud preventiva y proceso de vejez y envejecimiento.

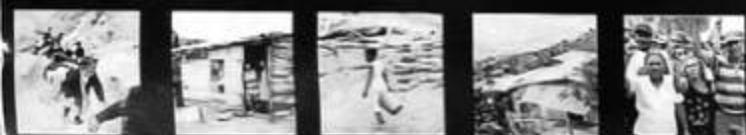
Antecedentes y propuestas

La Asamblea Permanente del Adulto Mayor por la Paz es un movimiento asociativo de carácter no gubernamental, vinculado con la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz y la Red Iberoamericana de Asociaciones de Adultos Mayores. Fue creada en 1998 para la defensa de los derechos de los Adultos Mayores en procura de una mejor calidad de vida de sus asociados.

Además, tiene a su cargo la coordinación de acciones encaminadas hacia la búsqueda de una solución política negociada del conflicto, como son talleres de derechos humanos, marchas y el apoyo a la Campaña Nacional por Acuerdos y Compromisos Humanitarios, entre otras actividades. Actualmente trabaja en la conformación de asambleas regionales, como es el caso de Villavicencio, en donde este año se inició el proceso.

Sin excusas 2015

Colombia sin pobreza



Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Lograr la educación primaria universal

Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

Reducir la mortalidad infantil

Reducir a una cuarta parte la mortalidad materna para el año 2015

Combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades

Asegurar la sostenibilidad ambiental

Crear un pacto global para el desarrollo

CAMPANA DEL MILENIO
"Sin excusas 2015"
Por una Colombia sin pobreza

La Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz apoyó la jornada del pasado 1 de julio, y respalda la campaña Sin Excusas 2015:

Colombia sin Pobreza porque, como se expresa en su I Plenario, "...La Paz es obra de la justicia social y exige (...) el respeto y la promoción de los derechos humanos en la instauración de un modelo de desarrollo económico y social que haga posible la equitativa distribución de las riquezas, del saber y del poder, y la democracia de participación y de solidaridad..."

En septiembre del año 2000, en la Cumbre del Milenio, los gobiernos de 189 países, reunidos en el mayor encuentro de jefes de Estado y de gobierno a lo largo de toda la historia, prometieron poner en marcha acciones concretas e inmediatas para la superación del hambre y la pobreza extrema en el mundo y en cada uno de sus países, mediante 8 grandes compromisos (denominados como los Objetivos de Desarrollo del Milenio) que deberán cumplirse antes del año 2015.

Movimientos sociales de todos los países, reunidos en enero de este año en Porto Alegre (Brasil), y que trabajan en ámbitos tan distintos como el comercio justo, los ecologistas, feministas, sindicatos, la defensa del agua, activistas del software libre, movimientos por la eliminación de la deuda externa del tercer mundo, la lucha contra los transgénicos, y un amplio abanico de causas sociales, decidieron juntar sus esfuerzos y concentrar sus energías en

el tema de la superación del hambre y la pobreza.

Con este fin decidieron coordinarse para poner en marcha en todos los países amplias movilizaciones ciudadanas que se centraran en exigir a los líderes del mundo y a los gobiernos de sus países que cumplan con sus promesas de superar la pobreza y el hambre y como mínimo que le den cumplimiento a los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio. El símbolo que unificará todas estas movilizaciones es una banda blanca.

Fechas claves

El 1 de julio fue la primera jornada, que coincidió la reunión del Grupo de los Ocho (el G-8), cuyos gobiernos son los representan a los países más ricos del mundo y son los acreedores de la mayor parte de las deudas externas que ahogan a los países en desarrollo. En diferentes ciudades del mundo se llevaron a cabo movilizaciones, foros y demás actividades de reflexión y sensibilización. Sin lugar a dudas los conciertos de Live 8 se llevaron los aplausos y

lograron movilizar a artistas de talla internacional y a miles de personas con un mismo propósito, presionar a los líderes del mundo para erradicar la pobreza. Tanto los conciertos como las movilizaciones exigieron al G-8 la eliminación de la deuda externa de los países en desarrollo, un marco de comercio con justicia, y más y mejor ayuda de esos países al desarrollo.

La segunda jornada del Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza se llevará a cabo el próximo 10 de Septiembre, poco antes de que se reúna la Asamblea de las Naciones Unidas del Milenio + 5, donde se evaluará los progresos que los distintos gobiernos han dado a sus compromisos de erradicación del hambre y la pobreza en estos cinco primeros años transcurridos desde la Cumbre del Milenio.

La última movilización será el 10 de Diciembre, día mundial de los derechos humanos, buscando connotar que la pobreza constituye una de las mayores y más masivas violaciones de derechos humanos a lo largo de la historia, y también buscando presionar a los líderes

mundiales que se reunirán días después en una nueva Ronda Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, cuyas políticas se señalan como una de las causas que mayor empobrecimiento ha generado en los países en desarrollo.

La apuesta de Colombia

El 18 de marzo de este año se dio inicio a la Campaña en Colombia, uno de los países con mayor desigualdad económica en el mundo. Colombia sin Pobreza aglutina redes tan diversas como las Federaciones de alcaldes, de concejales de los municipios, la confederación de las ONG, la Pastoral Social de la Iglesia Católica y diversas redes institucionales como Viva la Ciudadanía, la Plataforma de los derechos sociales y la Alianza de organizaciones sociales que hace seguimiento a la cooperación internacional al Estado colombiano. Más de 300 organizaciones ya están vinculadas.

Con el propósito de replantear el debate político nacional, para dar cabida en la agenda a los intereses de los pobres, la campaña Colombia sin Pobreza está convocando a todas las personas que en

Menos cifras, más hechos

Cerca de 3.000 millones de personas están sumidas en la pobreza (casi la mitad de los seres humanos), en tanto que 1.200 millones de personas (una de cada cinco) padece hambre.

El Índice de Desarrollo Humano, IDH, señala que Colombia descendió 9 puestos en el escalafón mundial. El informe de Evaluación de la Política Social de la Contraloría General de la República concluye que la pobreza se incrementó, llegando a niveles de 64,2% de la población. Dos de cada tres colombianos no disponen de ingresos suficientes para satisfacer una o varias necesidades esenciales, y uno de cada tres no alcanza siquiera a cubrir sus necesidades alimentarias más básicas.

En distintos países de América Latina las coaliciones que impulsan este llamado se han congregado bajo el lema: Sin Excusas 2015; en los Estados Unidos se llama The ONE Campaign; en el Reino Unido, Make Poverty History; en Francia, Plus D'Excuses; en Canadá, Abolissons la Pauvreté; en Italia, la Coalizione Italiana contra la Pobreza; en Alemania, Dein Stimme gegen Armut (Tu voz contra la pobreza); y en Japón, Hottokenai, Sekai no Mazushia (No lo permitas: la pobreza mundial).

Diferentes Personalidades del mundo han anunciado su compromiso en la lucha contra la pobreza. Algunos de ellos: Bob Geldof, Bono, REM, Sara McLachlan, Dido, George Clooney, Nelson Mandela, Brad Pitt, Claudia Schiffer, Carlinhos Brown, Juliette Binoche, Scarlett Johansen, Mary Robinson, Los Tigres del Norte, Michael Douglas, Lenny Kravitz y Desmond Tutu.

este país están convencidas de que la superación de la pobreza constituye la vía y el medio más seguro para alcanzar la paz, para superar el prolongado conflicto armado interno y para superar las exclusiones y la polarización social a sumarse a esta campaña.

Por primera vez la humanidad cuenta con recursos más que suficientes, los conocimientos necesarios, los compromisos solemnes ratificados por todos los países y la oportunidad para superar la pobreza. Solo hace falta la voluntad política de quienes tienen el poder económico y político para hacerlo.

Las Movilizaciones de la Banda Blanca, que impulsan el Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza buscan concretar esta voluntad, para que los compromisos asumidos por los gobiernos en la Cumbre del Milenio de erradicar la pobreza, no se queden otra vez en promesas. Erradicar la pobreza del mundo es hoy el mayor reto ético de la humanidad. Las campañas buscan ofrecer el espacio para que nadie se quede por fuera de este desafío.